
Venezuela: el primer país que visitó Fidel

Por: Ariel Pazos Ortiz

24/01/2023



Tras el triunfo de la Revolución Cubana, Venezuela se convirtió en el primer país visitado por el líder Fidel Castro. El suceso tuvo lugar a partir del 23 de enero de 1959.

¿Qué motivó a la dirección revolucionaria a emprender esa gira? ¿Cuál era el contexto político regional? Para arrojar luz sobre este hecho, CubaSi contactó al reconocido profesor Hassan Pérez Casabona, quien ha investigado sobre las relaciones interamericanas en las últimas décadas.

¿Por qué Venezuela devino el primer país al que viajó Fidel tras el triunfo?

El triunfo de la Revolución fue un acontecimiento telúrico, un verdadero parteaguas en la historia hemisférica que concitó enorme simpatía a escala continental.

No podemos desconocer que, desde Venezuela, la Junta Patriótica, con el contralmirante Wolfgang Larrazábal y otras figuras, habían ayudado a la Sierra Maestra en la etapa final de la lucha guerrillera. Proporcionaron armamento, incluyendo aquel fusil con mirilla telescópica enviado directamente a Fidel.



Foto tomada de internet. El profesor Hassan Pérez es un conocedor de la historia reciente de este hemisferio.

¿Quiénes integraron la delegación cubana?

Dirigentes revolucionarios, entre los que se encontraban Pedro Miret, Celia Sánchez, Luis Orlando Rodríguez, Violeta Casal y el comandante Paco Cabrera. Participarían en un homenaje por el primer aniversario del derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, ocurrido el 23 de enero de 1958. Esta fue una de las dictaduras que mayor rechazo generó en el contexto latinoamericano y caribeño.

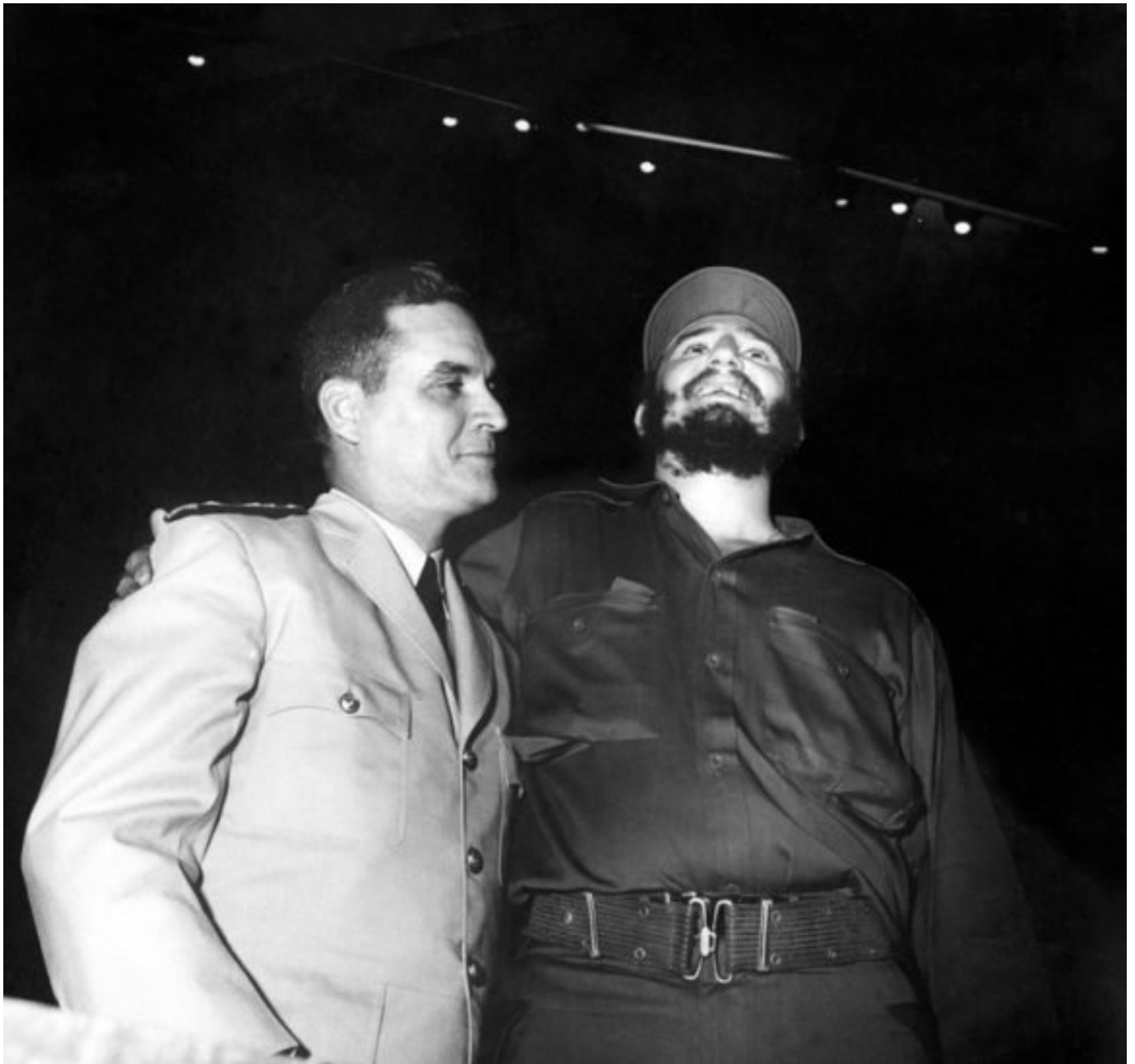
¿Cómo transcurrió la visita?

El joven líder rebelde llegó con su comitiva a Caracas, en una visita muy intensa del 23 al 27 de enero. Fueron múltiples las actividades y en distintas instancias. Resaltaría su discurso en la denominada Plaza Aérea del Silencio. Se calcula que más de 300 mil personas escucharon una intervención vibrante sobre el fomento de la integridad latinoamericana. Allí el Comandante en Jefe habló sobre las perspectivas y desafíos de la región; y enunció la hondura de las transformaciones que se llevarían a cabo en nuestro país.

También ofreció un discurso memorable en la Universidad Central de Venezuela, en su Aula Magna. Hizo una reflexión desde el pensamiento bolivariano y martiano, y fue agasajado. Se encontraban personalidades, no solo venezolanas, sino también un hombre como Pablo Neruda, quien pronunció su Canto para Bolívar y declaró que, en ese contexto histórico concreto, el espíritu del poema se entendía en lo que significaban la figura de Fidel y la lucha revolucionaria.

¿Con qué autoridades oficiales se reunió Fidel?

Con Rómulo Betancourt, el presidente venezolano. También con dirigentes en otras instancias del Congreso y con sectores de la sociedad. Se sumó, además, al movimiento de la lucha para erradicar otras dictaduras, como la de Trujillo, a partir de una campaña solidaria de aportar bolívares.



¿Qué repercusión tuvo la visita?

Su significación fue extraordinaria. Tuvo lugar apenas 15 días después de haber entrado a La Habana. Pocas semanas más tarde, en abril, Fidel desarrollaría su segunda visita, que fue a Estados Unidos y, apenas horas después de terminarla, haría otro periplo latinoamericano, que lo llevaría a Argentina, Brasil, Uruguay y Trinidad y Tobago.

La visita a Venezuela —cuyo aniversario 64 conmemoramos— estuvo llena de belleza. Sirvió como puente para integrar. Demostró que, además de todas las tareas en el ámbito interno, la Revolución fomentaría un nuevo tipo de visión que rescataba los ideales más puros de los próceres de la independencia. Fueron actos cargados de sentido patriótico, solidaridad, gratitud del pueblo cubano al venezolano, y de la analogía de la lucha común en los países de América Latina.



Solamente tuvo un elemento negativo. Al regreso, producto de un accidente de aviación, casi en los instantes de abordar la aeronave que los trasladaría a La Habana, falleció el comandante Paco Cabrera, hombre de gran prestigio. Esto llenó de dolor a la delegación. El resto del programa puso muy en alto la voz del proyecto revolucionario y resaltó también la simpatía y el fervor que despertaba un proceso imberbe como el nuestro. El pueblo venezolano agasajó al líder rebelde en todo momento; por ejemplo, en el aeropuerto de Maiquetía hubo un recibimiento impresionante.

En el marco de la nueva Cumbre de la CELAC, en Buenos Aires, es un canto de esperanza y optimismo que se recuerden visitas como la de Fidel a Venezuela en 1959, la cual fue, en muchos sentidos, una claridad de la nueva hora latinoamericana y caribeña.